

---

R I C H A R D   W A G N E R

# *Beethoven*

TRADUCCIÓN, ESTUDIO INTRODUCTORIO Y  
NOTAS DE MONTSERRAT ARMAS



---

---

# Índice

## **Estudio introductorio**

<b>Montserrat Armas .....</b>	<b>9</b>
El poder regenerador de la música .....	13
I.....	17
II.....	19
III.....	23
IV .....	35
V.....	49
Nota a la traducción.....	55
Bibliografía selecta .....	59

## **Beethoven**

<b>por Richard Wagner.....</b>	<b>65</b>
Prólogo .....	67

Apéndice. Una conclusión inédita del escrito <i>Beethoven</i> (1871) .....	151
----------------------------------------------------------------------------	-----

---

---

# **Estudio introductorio**

Montserrat Armas

---

---

*Los grandes genios son inalcanzables y verdaderamente imprevisibles para las moscas comunes. [...] son sus espíritus afines los que les han reconocido.*

F. NIETZSCHE (2007, p. 89)

---

---

---

# El poder regenerador de la música

En su libro *Recuerdos de Gustav Mahler*, Alma alude a unas reflexiones de su marido sobre su torpeza para expresarse con palabras: «Tal vez, si lo hiciera mejor, escribiría más. Pero no lo creo, pues Wagner nos ha servido ya de espantoso ejemplo. ¿De qué sirven todos los volúmenes que ha escrito? Precisamente hay que olvidarse primero de ellos para amar al genio de Wagner como se merece» (Mahler, 2006, p. 145).

A pesar de estas demoledoras palabras, Mahler hizo una excepción con el ensayo *Beethoven*, al que llegó a considerar «el más profundo análisis de la música que jamás se haya hecho» (de La Grange, 1974, pp. 100, 853). Es posible que Mahler nunca entendiera, porque ya su época no precisaba hacerlo, la necesidad de Richard Wagner de justificar teóricamente su obra de arte del futuro, de preparar al mundo para su música auténtica, transformadora y eterna. Este fue uno de los motivos por los que el músico se convirtió también en escritor, y fue su interés por la filosofía<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Interés inoculado durante su primera estancia en París (1839-1842) por el filólogo judío Samuel Lehrs, que le dio a conocer las obras de Ludwig Feuerbach y de Pierre-Joseph Proudhon.

---

el que lo auxilió en esta tarea. La redacción de *Arte y revolución* y *La obra de arte del futuro* se vio influida por la lectura de las obras capitales de Feuerbach: *Pensamientos sobre muerte e inmortalidad* y, sobre todo, *La esencia del cristianismo*. También mostró interés por el *Sistema del idealismo trascendental* de Schelling. Escogió leer con entusiasmo la *Fenomenología del espíritu* y más tarde las *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal* del famoso y alabado Hegel.<sup>2</sup> El verdadero entusiasmo por la filosofía llegó, finalmente, con el descubrimiento de *El mundo como voluntad y representación* de Arthur Schopenhauer, que fue para él «un regalo llovido del cielo»,<sup>3</sup> pues era «el único filósofo que había comprendido la esencia de la música» (Nietzsche, 2003a, p. 341).<sup>4</sup> Fue la filosofía de Schopenhauer la que guio la última etapa creativa de Wagner, tanto teórica como musical, pues le proporcionó las herramientas necesarias para sondear en la profundidad de la música de Beethoven, y más concretamente en la *Novena sinfonía*.

<sup>2</sup> R. Wagner conoció también la filosofía de la música de Hegel gracias a Robert Schumann, que publicó, del 22 de julio al 23 de agosto de 1842, en la revista editada por él, *Neue Zeitschrift für Musik*, una crítica a la estética musical de Hegel en diez números sucesivos. Esto hizo que el pensamiento musical de Hegel, ideas que hablaban tan poderosamente a los románticos, se difundiera nuevamente.

<sup>3</sup> El 16 de diciembre de 1854, Wagner escribía a Franz Liszt: «Junto al lento avance de mi música, ahora estoy finalmente ocupado con un hombre que ha llegado a mí —si bien de una manera literaria— como un regalo llovido del cielo. Se trata de Arthur Schopenhauer, el mayor filósofo desde Kant, cuyos pensamientos —según él ha manifestado— ha desarrollado hasta el final. Los profesores alemanes le han ignorado —prudentemente— durante cuarenta largos años: recientemente —para deshonra de Alemania— ha sido descubierto por un crítico inglés. ¡Cómo son de charlatanes todos estos Hegel's (sic)! Su principal idea, la limitada negación de la voluntad de vivir, es tremendamente seria, pero sumamente liberadora» (Bauer, 1996, p. 625).

<sup>4</sup> Wagner le confiesa esto a Nietzsche la tarde en que lo conoció en la casa de los Brockhaus, en Leipzig. Así lo relata Nietzsche en su carta del 9 de noviembre de 1868 a E. Rohde.

---

No hay la menor duda de que en Wagner el músico supera al escritor. Sin embargo, aquellos que ambicionan comprender plenamente el proyecto wagneriano no solo deben entregarse al estudio de su música, sino además a la lectura atenta de sus ensayos teóricos, sin ignorar sus influencias filosóficas y literarias.

---